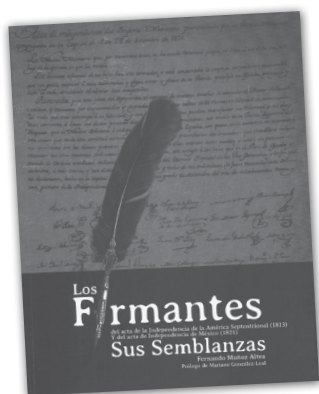


LOS FIRMANTES DEL ACTA DE INDEPENDENCIA DE LA AMÉRICA SEPTENTRIONAL (1813) Y DEL ACTA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO (1821)

Muñoz Altea, Fernando, *Los firmantes del acta de Independencia de la América Septentrional (1813) y del acta de Independencia de México (1821). Sus semblanzas*, México, Grupo Impresores Unidos, 2014, 175 pp., ISBN: 978-607-95664-7-0



El título de esta obra, producto de una investigación honda y rigurosa por parte de un hombre bien conocido gracias a sus estudios históricos relacionados con España y sus antiguas provincias trasatlánticas, se sustenta en una paradoja: porque, al tiempo que resulta insuficiente para describir cabalmente su contenido, encaja con perfección en lo más esencial. Genealogista y heraldista de orden mundial, Fernando Muñoz Altea utiliza el término “semblanza”

con plena conciencia de sus alcances y auténtico dominio de su campo de conocimiento. La “semblanza” no es sólo una idea vaga, un dibujo a medias, un bosquejo biográfico, sino, sobre todo y a la usanza antigua, una semejanza, proveniente del también antiguo verbo “semblar”, cuyo significado es “parecer”.

Dentro del ámbito de la genealogía, disciplina sobre la que se sostiene esta obra, es tan pertinente hablar de “semblanza” como de “parentesco”, pues, ¿qué mayor semejanza pueden tener las personas sino sus vínculos consanguíneos? El autor, cuidándose de caer en redundancias y encubriendo en un solo término el sentido básico de su investigación, ha aprovechado con precisión la flexibilidad semántica del léxico, dejando que los más curiosos descubran su intención. Así, su trabajo lo conforman, por una parte, los bosquejos biográficos de los hombres que signaron las dos actas, y, por otra, las semejanzas —ideológicas, sociales, culturales, pero, sobre todo, genealógicas— entre los mismos.

En este último sentido, la primera gran sorpresa que nos depara *Los firmantes* es la relación de parentesco entre dos hombres emblemáticos de la Independencia, uno llamado popularmente “Padre de la patria”, y el otro autonombrado “Siervo de la nación”: Miguel Hidalgo y Costilla y José María Morelos y Pavón. Otro tipo de afinidad, no ya consanguínea sino de índole académica, es subrayada por Muñoz Altea cuando afirma que uno de los firmantes del acta de 1813, José Sixto Verduzco Macías, además de haber sido colega de Morelos en el Colegio de San Nicolás Obispo, donde ambos tomaron clases impartidas por Hidalgo, fue profesor de Ignacio López Rayón, destacado insurgente originario de Tlalpujahua, Michoacán.

La investigación genealógica de cada firmante resulta tan exhaustiva que se da noticia de quiénes fueron, dónde y cuándo nacieron, se bautizaron, casaron, murieron y testamentaron sus padres, abuelos y, a veces, sus bisabuelos, maternos y paternos. Tal cantidad de datos, resguardada y distribuida en archivos nacionales y españoles —el Archivo General de la Nación (AGN) de México, el Archivo Histórico Militar, el Archivo Histórico de la Ciudad de México, el Archivo Histórico de Notarías, de la misma ciudad; el Archivo Histórico Nacional de Madrid, el Archivo General Militar de Segovia o el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid—, supone una investigación monumental, cuya labor de síntesis requiere, también, un notable esfuerzo, todo en pos de la veracidad.

Si este libro pareciera, a los ojos vírgenes en temas relacionados con la Independencia de México, una simple recopilación de materiales bien conocidos por la historiografía oficial, basta una mirada por la biblioteca más cercana (amén de la gran biblioteca desordenada llamada internet) para darse cuenta de que no es fácil encontrar noticias o datos mínimos sobre algunos de los firmantes, sobre todo del acta de 1821. De ahí su valor singular y su aportación al ámbito histórico especializado.

Además de las semblanzas, el libro contiene apartados complementarios: una cronología con los acontecimientos más relevantes del movimiento independentista, desde 1810 hasta 1821; el susodicho árbol genealógico en el que se emparenta a Hidalgo y a Morelos; el texto de la “Declaración de Independencia de la América Septentrional”; el del “Plan de Iguala”, seguido por la semblanza de Vicente Guerrero; los “Tratados de Córdoba”, con la correspondiente semblanza de Juan de O’Donojú; y, finalmente, el texto

íntegro del “Acta de Independencia del Imperio Mexicano”, acompañado por una reproducción del acta original, resguardada en el AGN.

Todos estos complementos desbordan el título de la obra, más preocupado por enunciar la esencia genealogista de su autor, la cual es su carta de presentación en todo el mundo de habla hispana. Los apartados complementarios se convierten en tales porque, en palabras de Muñoz Altea “...no se trató una vez más de biografiar las vidas de estos protagonistas, sino de aportar datos inéditos familiares, que estoy seguro ayudarán a comprender las actitudes de los mismos”.

Guillermo Iván López Alemán.

UNAM-FES Acatlán